

## RADIOGRAFÍA DE LAS PEQUEÑAS COMPAÑÍAS

## &gt; Innovación escasa pero rentable

Promedio de países de referencia = 100\*. 2006.



\*Promedio de Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Francia, Hungría, Irlanda, Italia, Países Bajos, Polonia, Portugal, República Checa y Suecia.

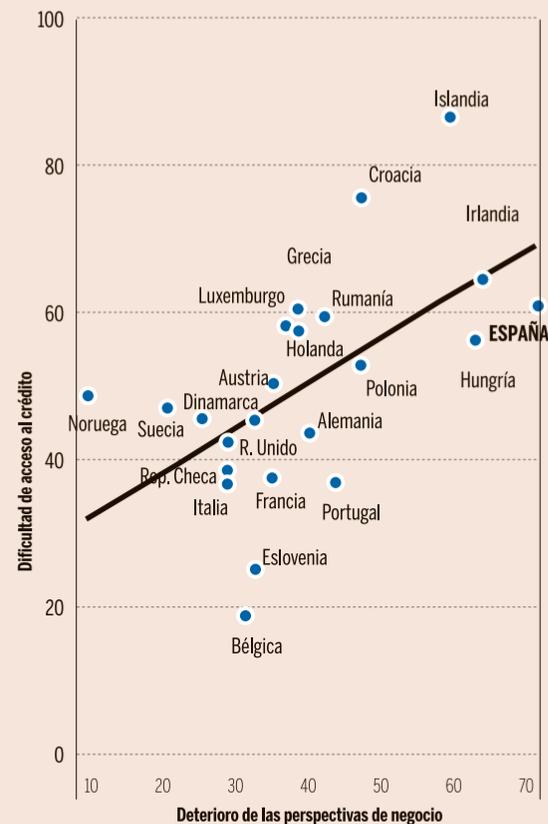
## &gt; Evolución del número de empresas

En miles de pymes.



Fuente: La Caixa

## &gt; Dificultades de acceso al crédito



## ¿Pagamos pocos impuestos?

OPINIÓN

Francisco de la Torre Díaz

En las últimas semanas hemos asistido a un verdadero espectáculo sobre los impuestos que pagamos los españoles y, como el verano pasado, el detonante fueron las manifestaciones del ministro de Fomento, José Blanco, acerca de los pocos tributos que se pagan en España en comparación con las infraestructuras y servicios que disfrutaban los españoles. El argumento fundamental era la "baja" presión fiscal que soportaba la economía española. Con independencia de la opinión que cada ciudadano tenga respecto a los impuestos que paga, parece claro que tenemos un problema grave de suficiencia recaudatoria. Dicho en otros términos, con los impuestos que efectivamente pagamos los españoles, no se puede financiar el actual volumen de gasto público.

Ante esta eventualidad, la primera respuesta, forzada por los mercados financieros internacionales, ha sido un recorte del gasto público. Este tijeretazo ha sido percibido como muy injusto (probablemente porque lo es) y es muy difícilmente repetible. Como el desequilibrio presupuestario sigue siendo muy importante la gran pregunta en el aire es la siguiente: ¿Se debe reformar nuestro sistema fiscal para obtener mayores ingresos? Ésta es una pregunta maldita porque si en condiciones normales los ciudadanos no quieren pagar más impuestos, en una situación de crisis económica la voluntad es todavía menor. En consecuencia, la "respuesta" al ministro Blanco de la vicepresidenta Salgado fue que teníamos una "estructura fiscal adecuada", descartando un aumento importante de impuestos.

Todas estas declaraciones, especialmente las del titular de Fomento, han sido muy criticadas, pero el principal problema de esas declaraciones es que están centradas en el muy corto plazo, en el que es poco factible e impopular una subida masiva de impuestos. De todas formas, lo que parece muy claro es que nuestra estructura fiscal no es precisamente la más adecuada, ya que la caída de nuestra recaudación ha sido muy superior a la de los demás países de nuestro entorno.

Con todo, lo más inquietante no es la recaudación actual, sino la previsión a largo plazo. Como los hogares españoles están muy endeudados, el consumo de bienes de equipo (fundamentalmente automóviles) y la adquisición de viviendas van a tener que caer. Esto supone a medio y largo plazo menores ingresos fiscales para todas las Administraciones. Por otra parte, en la medida en que reduzcamos el déficit exterior (lo que es inevitable e imprescindible), importaremos menos y exportaremos más. Esto también supondrá menores ingresos fiscales, ya que las importaciones pagan IVA y aranceles y las exportaciones no.

Por otra parte, los mercados financieros están obligando a la economía española a reducir su endeudamiento, y la única forma de hacerlo es aumentar el ahorro, lo que supone reducir el consumo, con un efecto directo en menor recaudación por IVA e Impuestos Especiales. En estas condiciones, está claro que se debe reformar el sistema fiscal para conseguir mayores ingresos a largo plazo. Esto pasa inexorablemente por reducir beneficios fiscales y ensanchar las bases imponibles. Para conseguirlo, resulta imprescindible reducir los niveles de fraude fiscal y economía sumergida. Si en época de bonanza era un problema de justicia y equidad, en estos momentos es un problema fundamentalmente de suficiencia recaudatoria.

Una reforma en profundidad pasa necesariamente por redefinir legalmente impuestos que no funcionan, como el de Sociedades; y regímenes anticuados y contraproducentes, como el de módulos. También es necesaria una reforma del sistema sancionador tributario y del delito fiscal, que podrían funcionar mucho mejor de lo que lo hace. Lo fundamental es aumentar el control tributario, dando más medios a la Administración Tributaria. Todo esto es mucho pedir para el debate fiscal de agosto, pero todas estas cuestiones tendrán que ser abordadas en no demasiado tiempo si queremos salir de la crisis con un mínimo de bienestar y cohesión social.

Secretario general de Inspectores de Hacienda

# La recesión daña a más del 60% de las pymes españolas

**INFORME DE LA CAIXA/** Las empresas españolas son las que más han sufrido un deterioro de sus perspectivas de negocio. La razón: la dificultad para acceder al crédito.

Calixto Rivero. Madrid

Más de 125.000 empresas cerradas desde 2007 y 4,5 millones de parados. Estos datos ponen de manifiesto la cara más amarga del grave problema al que se enfrentan las pequeñas y medianas compañías, que han sufrido la peor parte de la crisis, según el último informe mensual de La Caixa. Pero, aunque los autónomos han sido el colectivo más dañado por la recesión más cruenta de las últimas décadas, también es en el que los analistas depositan todas sus esperanzas: "Los estudios verifican que las pequeñas empresas crean más empleo, en proporción, que las grandes", aventura el informe titulado *Las pymes, claves de la recuperación*.

Aunque hay luz al final del túnel, aún hay muchos problemas que solventar. La regulación financiera, los problemas de financiación, la burocracia, la falta de flexibilidad laboral... son algunos de los baches a los que se enfrentan actualmente las pymes para sobrevivir, lo que ha pro-

**En las pequeñas y medianas empresas está la clave de la recuperación económica**

vocado que España sea el país en el que más autónomos y pequeñas compañías sufren un deterioro de las perspectivas de negocio. Más del 60% de las pymes españolas han visto dañado su actividad en 2009, un porcentaje por encima de países como Hungría, Irlanda o Islandia.

**Sin financiación**

Para más inri, España también está en el furgón de cola de la UE por los problemas de financiación. No obstante, el informe de La Caixa aclara que "en España algunos indicadores disponibles referentes a la actividad de las pequeñas y medianas empresas ya han empezado a mostrar un cambio de tendencia". Sin

**La crisis no afecta a todos por igual**

Los analistas advierten de que la recesión no afecta a todas las compañías por igual. En España, el número de pymes se redujo un 10,1% entre 2007 y 2009, muy por encima del 3,4% registrado por las grandes empresas. ¿Una de las razones principales? "Las condiciones para la financiación de las pymes suelen ser más estrictas que para las empresas de mayor tamaño, tanto en lo que respecta a los tipos de interés como a las garantías exigidas", señala el informe mensual de La Caixa. El servicio de estudios de esta caja de ahorros asegura que "en el caso de las pymes, una elevada proporción de los fondos captados son utilizados para la financiación de su circulante (a través de las líneas de crédito) aumentando su vulnerabilidad en periodos de menor liquidez como el vivido recientemente".

embargo, aún hay muchos retos por delante.

Uno de los temas en los que las pymes aún tienen mucha labor por delante es la innovación. Según La Caixa, las perspectivas en este aspecto de las empresas españolas "son ahora mejores que décadas atrás, siempre y cuando dichas pymes sean suficientemente buenas para aprovechar las oportunidades".

Sin embargo, pese a que la innovación es rentable todavía sigue siendo muy escasa. España se encuentra por encima de la media en facturación de los nuevos productos. Sin embargo, está muy por debajo en el ranking que evalúa la innovación en el proceso, en los productos. Pero, so-

bre todo, las pymes suspenden a la hora de colaborar en innovación (ver ilustración superior).

Sin embargo, la Administración sigue teniendo gran parte de la responsabilidad en la sangría de destrucción de empleo y de actividad que han sufrido las pymes, ya que España es el cuarto país del mundo con más dificultad para abrir un negocio, según uno de los últimos informes del Banco Mundial.

Aunque el Ejecutivo ha impulsado medidas como los créditos directos para mejorar la situación financiera de las pymes, la realidad es que siguen teniendo problemas para iniciar su actividad, a pesar de que, según los expertos, "nadie duda de que mantener un buen fondo de pequeñas y medianas empresas beneficia a cualquier economía".

"El formato pyme no sólo es el más idóneo en determinados sectores y circunstancias sino que, además, aporta dinamismo y flexibilidad, en especial, en tiempos de crisis", remacha.

**España está en el furgón de cola de los países con más dificultades para abrir un negocio**